

---

## ACADÉMICOS MONTOREÑOS

---

JOSÉ LUCENA LLAMAS

---

Los muros milenarios de la ciudad de Montoro, la antigua Epora romana, han sido testigos del nacimiento de varones preclaros e ilustres en armas, virtud o letras. Varios de ellos pertenecieron a esta Corporación que desde 1810 congrega y lidera las manifestaciones culturales más importantes y representativas celebradas en Córdoba. La gran extensión del término municipal montoreño –la segregación de Cardeña, Azuel, Venta del Charco y Aldea del Cerezo no se produce hasta 1930– favoreció la existencia de vastos predios, cuyos titulares más distinguidos añadieron a sus títulos el de Académico de la de Córdoba. Entre otros, Antonio Aguilar Correa, marqués de la Vega de Armijo, y Feliciano Ramírez de Arellano, marqués de la Fuensanta del Valle, nombrados académicos el 20-11-1843 y 13-5-1869, respectivamente.

Su proximidad a Córdoba ha propiciado que la elección de la “Bella escondida” como centro de trabajo se haya prodigado entre académicos cordobeses. Tal es el caso de Martínez de la Reguera y de Juan Aranda Doncel. Reguera fue director de los Baños de Arenosillo y escribió varios libros sobre historia, flora y fauna de Montoro. Fue nombrado Académico el 19 de enero de 1867. Aranda Doncel fue Profesor y Director del Instituto de Montoro y aún no se le ha reconocido suficientemente su encomiable y acertada labor investigadora sobre diversos aspectos de la cultura local, en especial su publicación en el 93 sobre la historia de la Semana Santa montoreña. Por otro lado, las escasas expectativas de empleo obligaron a sus habitantes a marcharse de Montoro y echar raíces en otros lugares donde nacieron sus hijos, algunos de ellos también académicos. Tal es el caso de los hermanos Avilés y Merino: Ángel, Benito y Francisco, admitidos en noviembre de 1869, en diciembre de 1875 y en enero de 1906, respectivamente. Vaya desde aquí un emocionado recuerdo para el exnumerario Juan Morales Rojas, de padre montoreño.

Llama la atención que figuras de tanto prestigio como Santos Isasa y Valseca y Diego Medina García, Presidentes del Tribunal Supremo, o como Antonio Garijo

Lara, Presidente de Sala de dicho estamento judicial, no figuren en la lista de académicos de la Corporación cordobesa. Pese a que Santos Isasa perteneciera a la Diputación Permanente en Madrid de la Sociedad Económica Cordobesa de Amigos del País, de cuya sección literaria es originaria la Academia, y a que gran parte de los miembros de la citada Diputación disfrutaran de la condición de académico.

Larga y extensa sería la nómina de académicos montoreños si incluyéramos bajo este epígrafe a los relacionados con Montoro sólo por razón de trabajo, propiedades o ascendencia, pero el objeto de nuestro estudio es informar sobre los académicos nacidos en Montoro o fuertemente enraizados en el “Toledo de Andalucía”, apelativo con el que Luffmann nominó a la antigua Epora.

Cinco son los montoreños que pertenecieron a la Academia cordobesa aunque, por mor de la verdad, ninguno de ellos se distinguió por una labor relevante en dicha corporación: tres, Correspondientes (Bartolomé Madueño del Castillo, Criado Hoyo y Andrés de Piédrola); dos, Numerarios (Avilés y Cano, Lara y Pedrajas). Mención especial merece Jacinto Mañas Rincón, que aunque naciera en Tetuán, en la actualidad es Correspondiente por Montoro, ciudad a la que arribó en el 61 donde ejerce como Pediatra y de la que ha cantado sus encantos en numerosos poemas.

### AVILÉS Y CANO, FRANCISCO (1805-1860)

Nace en Montoro el 16 de octubre de 1805. Hijo del hacendado montoreño Diego Avilés y de M.<sup>a</sup> Josefa Cano, estudia la carrera de Farmacia y se doctora en esta especialidad. Abre una farmacia en la Cuesta Luján que le sobrevive, ya que su hijo Francisco se doctora en Farmacia y regenta la de su padre. En 1841 contrae matrimonio con Juana Merino y Pulido que le da cinco hijos. Los tres varones, Ángel, Francisco y Benito, como ya se ha dicho, pertenecieron a esta docta Corporación.

Avilés enferma de pulmonía y muere el 20 de febrero de 1860, cuando no había cumplido los 55 años. Es enterrado en el cementerio de la Salud de Córdoba<sup>1</sup>. En su testamento reafirma su ascendencia montoreña, pues deja como tutor de sus hijos a su tío Francisco Avilés y Alcaide con domicilio en Montoro<sup>2</sup>.

Avilés y Cano es uno de los 11 académicos que figuran inscritos al final del Libro 1 de Académicos con el número que una relación de once que fueron los primeros propuestos después de más de 18 años de inactividad académica. Como es sabido desde el 3 de enero de 1823, siendo entonces Presidente de la Academia Miguel Alvear, no se celebra sesión académica hasta el 2 de marzo de 1841, cuando se reanudan los trabajos en los salones del Colegio de Santa Victoria, y Mariano Esquivel anima a los presentes a “instalar la Academia, interrumpidas sus sesiones por las vicisitudes políticas”. En esta sesión se elige como Director a

<sup>1</sup> Archivo parroquial de S. Pedro. Libro de Defunción, n.º 13. f. 89 v.

<sup>2</sup> Archivo Histórico Provincial. Archivo de Protocolos. of. 36. leg. 93. Notario Antonio García de Mesa. 15-06-1848.

Ramón Aguilar, Censor a Mariano Esquivel, secretario 1.º a Juan José Olivares y Secretario 2.º a Rafael Pavón. El viernes, 5 de marzo, se acuerda comunicar a la Sociedad Económica la reanudación de las actividades académicas y se proponen como académicos a: Luis M.<sup>a</sup> de las Casas-Deza, Borja y Pavón, Antonio y Rafael de Luna y García, Manté, Illescas, Quintana, Riera Hidalgo, Barbudo Ramos, José Saló y Francisco Avilés y Cano. Son admitidos el miércoles 10 de marzo de 1841.

Avilés también figura inscrito con el número 19 en el libro de Académicos n.º 2. En dicho libro se reseña la fecha de ingreso y de la expedición del título de Académico de Número. La primera comparecencia de Avilés a la Academia ocurrió dos días después de su nombramiento. No hay constancia de que pronunciará discurso de ingreso. En los diecinueve años como Académico asistió a más de cuarenta sesiones, siendo su año más activo el 41 con 24. El 30 de abril se le recomienda que haga una "Memoria sobre las mejoras de que son susceptibles los Baños de Arenosillo", la leyó el 9 de julio. El 25 de junio se aprueba con su voto la clasificación de los académicos en Numerarios, de Mérito y Corresponsales. Para ser Académico Numerario sólo era preciso defender un trabajo entre tres propuestos, para ser de Mérito eran necesarios defender tres extraordinarios. El 2 de julio del 41 Avilés, Camus y Falguera, proponen que se aplique el artículo 43 de los Estatutos, que se respete el turno de palabra y que se edite el discurso panegírico del Académico M. Muñoz. En el 42 sólo asiste a ocho sesiones sin que haya nada importante que relatar; en el 43, cinco. En la de 6 de mayo aparece un listado de académicos en los que aparece Avilés con el número 10. En la de 6 de diciembre se le insta a que abone al Secretario 20 reales que le sobraron de una comisión que desempeñó en nombre de la Academia para que se dedicasen a otros gastos de la corporación. En el 44 asiste a 3 sesiones; en el 45 y en el 46, sólo a una. Avilés se contagia de la poca asiduidad con que acuden los académicos a las sesiones y desde el 16 de enero del 46 no visita oficialmente la Academia hasta el 13 de noviembre del 52, siendo ésta la última reunión a la que asiste. No obstante, en la sesión de 16 de marzo del 53 se toma el acuerdo de nombrarle académico de número y se le expide el título correspondiente el uno de julio de 1854. No hemos encontrado el libro de actas de los años 60-68 y como su muerte ocurre en el 60 desconocemos si hay constancia oficial del pesar de la Academia y si se organizó velada necrológica en su honor<sup>3</sup>.

## Obras

Su obra más importante es *Análisis indicativo de las aguas minero-medicinales de Arenosillo*, que publicó en 1840 y de la que es coautor el malagueño José Linares y Gómez. La obra contiene algunos errores históricos, analíticos y de aplicaciones medicinales de las aguas, como así lo indicaron varios autores entre

---

<sup>3</sup> El título fue firmado por los académicos, Ramón Aguilar, Luis M.<sup>a</sup> Ramírez de las Casas-Deza y Francisco de Borja Pavón. Presidente, Censor y Secretario, respectivamente. Todos los datos de su actividad en la Academia están sacados de las actas de sesiones de dicha Corporación.

ellos el bujalanceño Leopoldo Martínez de la Reguera. A pesar de las críticas el libro es citado como fuente en todos los estudios que se han hecho sobre estos baños. El Doctor Fabrè en su Diccionario incluye una lista de autores que tomaron la obra de Avilés como fuente.

## DE LARA Y PEDRAJAS, PEDRO

Nace en Montoro el 16 de enero de 1858<sup>4</sup>. Estudia las primeras letras en Montoro y el Bachillerato en el Colegio de la Asunción de Córdoba. Sus primeros poemas aparecen publicados en la *Revista Cordobesa*<sup>5</sup> en 1877, cuando sólo contaba 19 años, no en 1878 como afirman Rodolfo Gil<sup>6</sup> y Ramírez de Arellano<sup>7</sup>. Marcha a Madrid donde trabaja como funcionario del Ministerio de la Gobernación. Una enfermedad nerviosa que le impidió acabar los estudios de Bachillerato, le obliga a regresar a Córdoba donde vivían sus padres. Pedrajas toma parte en casi todas las actividades culturales cordobesas, fue miembro del Jurado en varias ocasiones de los Juegos Florales organizados por el Ateneo y presidió los de 1913. Publicó artículos y poemas en periódicos y revistas como: *La Miscelánea*, el "Almanaque", publicado por el *Diario de Córdoba*, *La Tribuna* de Madrid, *La Feria de Mayo en Córdoba*, *El Comercio de Córdoba*, *Noticiero Cordobés*, *El Adalid*.

El 18 de octubre de 1913, siendo Director Luis Valenzuela, fue propuesto para Numerario de la de Córdoba por los Académicos Benigno Íñiguez, José Fernández Bordas y Rafael Vázquez Aroca. El día 25, en sesión extraordinaria, es elegido por unanimidad Numerario en la sección de Bellas Letras, ocupando la vacante del fallecido Sr. Montis y Vázquez. El 22 de noviembre se da lectura a una carta de Lara agradeciendo su nombramiento y siete días después se acusa recibo de un libro suyo de poemas. Lara acude por primera vez a la Academia como Numerario electo el 9 de mayo del año siguiente, dándole la bienvenida el Director, Luis Valenzuela, quien pidió se hiciera constar en acta "la satisfacción de la Academia por contar en la Corporación con tan esclarecido poeta como el Sr. Lara". Así mismo se acordó que la recepción del Sr. Lara se efectuara en "cuanto dicho Sr. Lara termine su discurso aunque la Academia esté en período de vacaciones de verano". Lara, tras agradecer su nombramiento, deleitó a la concurrencia con la lectura de "varios hermosos sonetos y otras inspiradas composiciones poéticas que fueron celebradas por todos los presentes". El 23 de mayo recita de nuevo sus versos en la Academia y es felicitado por la "agradable velada que había proporcionado a los asistentes". Repite el 1 de junio, siendo ésta su última intervención.

Cuando preparaba el discurso de ingreso, se rebeló desesperadamente contra

<sup>4</sup> La fecha de nacimiento y de muerte están sacados de su Certificado de defunción. Registro Civil de Córdoba. No hemos encontrado Partida de bautismo.

<sup>5</sup> *Revista Cordobesa*, n.º 16, 29 de julio de 1877.

<sup>6</sup> Gil Fernández, R. *Córdoba Contemporánea*. Córdoba, 1892, p. 154.

<sup>7</sup> Ramírez de Arellano, Rafael. *Ensayo de un catálogo biográfico de escritores de la provincia y diócesis de Córdoba*, 1921, p. 288.

su destino. La muerte en 1909 de Enrique Redel, gran amigo de Lara, afectó el equilibrio anímico de un Lara ya bastante aquejado por la larga enfermedad de su hermana María que llevaba 24 años postrada en cama a consecuencia de una enfermedad nerviosa. Según Benigno Íñiguez, Lara creía que se encontraba muy enfermo desde el verano y la obsesión del estado de desamparo en que quedaría su hermana, si él moría antes que ella, obnubiló su mente: el 5 de diciembre de 1914 en una crisis nerviosa cargó su pistola, disparó primero a su hermana y luego a él mismo. El trágico suceso en que los dos hermanos perecieron ocurrió en la casa n.º 1 de la calle Pompeyos.

El mismo día de su muerte, el Director comunicó a la Corporación el trágico suceso, consignándose en acta el pesar de la Academia por tan sensible pérdida. Para representar a la Academia en el funeral se nombraron al Director y a los académicos Amo y Marchesi. Dos semanas después, dichos señores informaron que el enterramiento de Lara carecía de lápida. La Academia acordó costearla y designó a los señores Íñiguez y Montis para llevar a efecto el acuerdo<sup>8</sup>. El 9 de enero siguiente se declara vacante la plaza de Lara. El 23 se nombra a Benigno Íñiguez para que organice la velada necrológica. El discurso que Íñiguez preparó para la ocasión fue publicado en el *B.R.A.C.*<sup>9</sup>. La vacante de Lara fue ocupada por Francisco Martínez Beltrán.

Los artículos divulgados en las revistas ya reseñadas y los libros que se citan constituyen la producción literaria de Lara: *Los primeros cantos*, *Cantos de un poeta*, *La filosofía española contemporánea*, *Poesías*, *Revista de Salones* y *Versos de Ocasión*.

## CRIADO HOYO, MANUEL LEONCIO

Nace en Montoro un trece de enero de 1856. Sus padres, Juan Manuel Criado de Lara y Ana Josefa Hoyo Serrano también eran montoreños<sup>10</sup>. Criado cursa estudios de Bachillerato<sup>11</sup> en el Colegio de la Asunción de Córdoba.

En octubre del 75, tras superar los exámenes de ingreso, comienza su frustrada carrera militar en la Academia de Infantería que le vincularía al Ejército hasta el 82. En el 89 marcha a Ceuta y en el 90 inicia estudios de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla<sup>12</sup> como alumno libre. Acaba la carrera en 1895. Unos días después de ser destinado a Las Palmas<sup>13</sup>, contrae matrimonio en Ceuta con Enriqueta Gómez de Olmedo el 28 de junio de 1897. En esta ciudad española del Norte de África, en su casa de la calle Jáudenes, donde vive de forma permanente

<sup>8</sup> El traslado y sepelio de los restos mortales de Lara habían sido costeados por el Círculo de la Amistad de cuya sociedad era bibliotecario desde el 16 de junio de 1911.

<sup>9</sup> Íñiguez González, B. "El poeta D. Pedro de Lara". *B.R.A.C.*, n.º 38 abril-septiembre, pp. 171-186.

<sup>10</sup> Archivo Parroquial San Bartolomé. Libro de Bautismo n.º 54, f. 14.

<sup>11</sup> Archivo Colegio de la Asunción. Expediente académico n.º 3168.

<sup>12</sup> Archivo General Universidad de Sevilla, legajo 1155.

<sup>13</sup> Archivo Parroquial Ntra. Sra. África. Libro de matrimonios n.º 6, f. 312 v.



desde su jubilación en 1917, entrega su alma a Dios la tarde de un seis de abril de 1941. Acababa de cumplir los 85 años, era viudo, no había testado ni dejado hijos.

Hoyo participa en las tareas de gobierno del ayuntamiento de Ceuta como Concejal y como Teniente - Alcalde en dos legislaturas no completas, actuando como Alcalde Presidente en más de veinte ocasiones. Tomó posesión por primera vez como Concejal el uno de abril del 20 y fue cesado el uno de octubre del 23, tras el triunfo del golpe del 13 de setiembre de Primo de Rivera quien disuelve todas las Corporaciones Locales y las sustituye provisionalmente por los vocales asociados. Casualmente le sustituye como Primer Teniente -Alcalde Remigio González Lozana, abuelo de Manuel Chaves González, actual Presidente de la Junta de Andalucía<sup>14</sup>.

Aunque la vida profesional de Criado Hoyo está ligada a Instituciones Penitenciarias, su gran vocación frustrada fue la carrera militar. Criado, posiblemente influenciado por su padre que fue Sargento de la milicia popular de caballería que se formó en Montoro tras el levantamiento de O'Donnell de 1854, ingresa en la Academia de Infantería en 1875. Aprueba el primer curso, pero, al no regresar a la Academia el día fijado, causa baja en la misma y es obligado a cumplir el servicio militar normal, perdiendo los 11 meses y 18 días de servicio que llevaba prestados. En mayo del 77 se le instruye sumario de segunda deserción y es condenado a servir en el ejército de Cuba el tiempo correspondiente al servicio militar de entonces más un año de sanción y pérdida de todos los servicios prestados con anterioridad. En Cuba permanece hasta agosto del año siguiente que regresa a España donde disfruta de licencia indefinida hasta finales de marzo del 80 que pasa a la reserva, situación de la que goza hasta que se licencia a finales de marzo del 82<sup>15</sup>.

En abril del 97 ingresa en el Cuerpo de Prisiones al que, al parecer estuvo vinculado con anterioridad, pues es nombrado ayudante de segunda "atendiendo al mérito y servicios". Su primer destino como funcionario fue en Las Palmas. Además ocupó distintos cargos en centros penitenciarios de Valencia, Ceuta, Badajoz, Sevilla, Castellón y Puerto de Santa María. El 1 de julio de 1917 es jubilado por enfermedad cuando ejercía el cargo de Administrador de la Prisión Central del Puerto de Santa María. El certificado médico aconsejaba la jubilación<sup>16</sup>.

La actividad creadora de Criado está, casi siempre unida al escritor y publicista Manuel L. Ortega juntos publicaron el primer volumen de *Apuntes para la Historia de Ceuta*.

Criado fue miembro activo de la Asociación de la Prensa de Ceuta de la que fue Tesorero, cuando era Presidente Cayetano González Nivelles, sin embargo no se conservan artículos suyos, por lo que su labor como periodista es difícil de valorar. Formó parte de la Junta Directiva del Centro de Hijos de Ceuta, Sociedad impulsora de la Revista *Libro de Ceuta*, y fue Bibliotecario de la misma.

<sup>14</sup> Archivo Municipal de Ceuta. Actas capitulares.

<sup>15</sup> Archivo General de la Administración. Expediente de jubilación. 1400 /2 /5 / 3500.

<sup>16</sup> Tanto los datos referentes a instituciones penitenciarias como a su frustrada carrera militar están tomados, fundamentalmente de su expediente de jubilación.

Fue Académico correspondiente por Ceuta de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencia, Letras y Artes de Cádiz, y de la de Córdoba para la que fue “en la forma reglamentaria” el 14 de octubre de 1933 y elegido siete días después, siendo Director José Amo Serrano y Secretario Rafael Vázquez Aroca. No se conoce que mandara ningún trabajo ni que asistiera a ninguna sesión. Tampoco consta mención de su fallecimiento que ocurre recién acabada la contienda, cuando las reuniones eran escasas –desde el 2 de diciembre del 39 al 11 de octubre del 41 no hubo actividad académica– y eran presididas por las autoridades civiles, militares y eclesiásticas del momento.

El 14 de diciembre de 1974, el Ayuntamiento de Montoro rotula una calle con su nombre. Para darle mayor esplendor, el acto se hizo coincidir con el II Centenario de la publicación de *Franco Ilustrado* de López de Cárdenas. Asistió una representación de esta Academia, encabezada por su Director Rafael Castejón y Martínez de Arizala, y los académicos Palop Fuentes, Gómez Crespo, José María Ortiz Juárez, Morales Rojas, Valverde Madrid, Nieto Cumplido, Ocaña Torrejón y Joaquín Moreno Manzano, entre otros. Tras la rotulación de la calle, se celebró una sesión académica. La Academia hizo entrega al Ayuntamiento del diploma “Las palmas académicas”, obra del ya fallecido académico Francisco Zueras Torrens.

La producción literaria de Criado se limita a dos libros: *Apuntes para la historia de Ceuta*, *Apuntes para la historia de la ciudad de Montoro*. Ambos publicados en Ceuta: el primero en 1925, el segundo en el 32. Criado anuncia una segunda parte de la historia de Ceuta, pero o no llegó a terminarla o, al menos, no la publicó. El libro sobre Montoro, aunque a veces carece de rigor, recoge su historia desde los orígenes hasta 1868, por lo que es fuente obligada para cualquier investigador que quiera estudiar la historia de la antigua “Ilígora”<sup>17</sup>.

## DE PIÉDROLA Y GÓMEZ, ANDRÉS

Nace en Córdoba en la madrugada del 5 de setiembre de 1850, y es bautizado al día siguiente en la Parroquia cordobesa de San Pedro. Ofició de padrino su tío Antonio Enrique Gómez que sería Alcalde de Montoro. Tanto sus padres, Rafael Piédrola y Piedrahíta y María Gómez y Medina, como sus abuelos eran montoreños<sup>18</sup>. El nacimiento de Piédrola en Córdoba fue accidental: toda su familia es de Montoro, ciudad donde vive su niñez y juventud. En su época de estudiante de Bachillerato, en el colegio de la Asunción de Córdoba, compone bellos poemas que, según Criado Hoyo, fueron “muy celebrados por sus compañeros”. Cuando acaba Bachiller, regresa a Montoro y, al triunfar la Revolución de setiembre del 68, se dedica a la política en las filas del partido Republicano de Pi y Margall. En ese tiempo funda *El Eco de Montoro*<sup>19</sup>, y organiza tres compañías

<sup>17</sup> Juan Bautista de Erro identifica el topónimo Ilígora con la actual Montoro.

<sup>18</sup> Archivo Parroquial de San Pedro, Córdoba. Libro de Bautismo, n.º 18, f.

<sup>19</sup> *El Eco de Montoro* fue editado en la tipografía montoreña de Antonio Botella y tuvo corta vida. Aunque no hemos encontrado ningún ejemplar, sabemos que en él publicó Piédrola sus artículos y poesías. En la actualidad la Agrupación Literaria “M. Terrín” ha retomado el título para su revista.

de nacionales republicanos que prestaron importantes servicios a la población. En junio del 73 es elegido Alcalde de Montoro.

El 21 de enero de 1874, unos días después de ser cesado como Alcalde de Montoro, Piédrola contrae matrimonio con su paisana Mariana Natividad Romero Osuna, de 25 años<sup>20</sup>. Marcha a Madrid, allí nace María, su única hija. En el 81 muere Mariana y regresa a Montoro para tratar de superar su estado anímico al calor de la familia. Contrae segundas nupcias con María López quien muere al poco tiempo sin dejarle descendencia. Unos años después, cuando aún no había cumplido los treinta y cinco años Andrés de Piédrola enferma de tuberculosis pulmonar y muere en el número siete de la calle Jesús Crucificado de la ciudad que le viera nacer. El óbito ocurre en la mañana del once de julio del 85 y es enterrado al día siguiente en el cementerio de la Salud<sup>21</sup>. De la muerte de Piédrola se hace eco el *Álbum literario Córdoba*, publicado en Madrid.

Andrés de Piédrola aparece como Correspondiente de la de Córdoba en el Libro de Académicos n.º 2 con el n.º 266. El uno de junio de 1872, Carlos Ramírez de Arellano, Director de la Real Academia, presenta un libro de poesía de Piédrola, publicado en el 70, y lo propone como Correspondiente “de nuevo, por no estar la propuesta consignada”. Siete días después es admitido y le es expedido el título que es firmado por el Director, por de las Casas-Deza y por Fco. de Borja Pavón. Piédrola no aparece en las actas de ninguna sesión ni como asistente ni como remitente de publicaciones. En el acta correspondiente a la sesión de 18 de julio del 85 se hace constar el sentimiento de pesar de la Corporación por el fallecimiento de Andrés de Piédrola, “de Montoro, autor de una colección de poesías y Director y fundador de la Federación Andaluza”. Es obvio que se trata de *Región Andaluza*, de corta vida, editada por la imprenta Región Andaluza creada cuando la revista, pero que tuvo una vida mucho más larga.

## Obras

**Prosa:** *Historia del porvenir*: una serie de narraciones políticas-novelescas, de veinte capítulos distribuidos en cinco libros: “D. Carlos en el poder”, “La revolución”, “Mangas y capirotos”, “Vivir de gorra”, “Último”.

**Poesía:** *Orientales, La batalla de Munda, Cosas del mundo*.

## MADUEÑO CANALES, BARTOLOMÉ

Bartolomé Madueño nace en Montoro en 1805 y es bautizado en la parroquial de San Bartolomé de esta ciudad. Sus padres, Juan Francisco Madueño Ruiz y María Antonia del Castillo Calero, ambos naturales y vecinos de Montoro<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> Archivos Parroquia San Bartolomé. Libro de matrimonios f. 3r-3v.

<sup>21</sup> Registro Civil de Córdoba. Acta de defunción.

<sup>22</sup> Archivo Parroquial del Sagrario. Libro de difuntos n.º 15 f. 40 r.



Estudia la carrera eclesiástica en el Seminario de San Pelagio de Córdoba. Se ordena sacerdote y es destinado a Baena como cura párroco de la de San Bartolomé. De su estancia en Baena sólo conocemos lo que Criado Hoyo<sup>23</sup> nos cuenta, pues los archivos parroquiales desaparecieron en la Guerra Civil. El historiador montoreño considera importante el celo y dedicación de Madueño durante la epidemia de cólera de 1834 que asolara los pueblos cordobeses. Poco tiempo después fue nombrado Vicario de las iglesias de la Villa, cargo que simultaneó con el de Párroco hasta que en 1858 es destinado como Párroco a la del Sagrario de la Iglesia Catedral cordobesa<sup>24</sup>.

En julio del 61 es nombrado Canónigo de la de Córdoba. Por su condición de Canónigo participa en los primeros intentos de fundar una de las sociedades que han dado lugar a la actual Cajasur: a principios del 62 se inician los estudios para que las Obras Pías fundadas por Medina y Corella acojan un “monte de piedad”<sup>25</sup>. Incluso, Madueño fue Administrador de las citadas Obras Pías, conjuntamente con Rafael Coronado y Bonifacio de Liébana. También participa como Vocal de Cabezas de Rentas en el proceso de enajenación de las Tercias de Córdoba capital y provincia: las situadas en las cordobesas calles de la Convalencia y de los Sarabias, y en las poblaciones de La Rambla, Villa del Río, Baena, Cañete y Montoro.

El 16 de julio de 1841, siendo vicario de Baena y cura propio de la Parroquial de San Bartolomé fue propuesto para académico y elegido siete días después. En la sesión del 6 de agosto siguiente se lee un oficio suyo en el que agradece su nombramiento. Figura en el libro de Académicos n.º 2 con el número 97. Aunque no hay constancia de que asistiera a ninguna sesión, aparece con el número 19 en la lista de Correspondientes aprobada en el acta de la sesión 6 de mayo del 43 en la que se no se incluyen los académicos electos que no habían presentado trabajo ni asistido a las sesiones de la Academia. Al igual que ocurre con Avilés, al no encontrarse el libro de actas, correspondiente al período 60-68, desconocemos si en ese período acudió a la Academia, si se recogió en acta su muerte y si se celebró algún acto en su memoria.

El domingo 26 de junio del 64, el deán de la Iglesia Catedral comunica al Cabildo el fallecimiento de Madueño. La muerte le había sorprendido en su casa, a la una de la tarde de ese mismo día, a los 59 años, como consecuencia de una hepatitis crónica. Sus restos descansan en el llamado “Panteón de los Canónigos” del cordobés cementerio de la Salud.

---

<sup>23</sup> Criado Hoyo, Manuel. *Apuntes para la historia de la ciudad de Montoro*. Córdoba, 1983, p. 270.

<sup>24</sup> Según en el archivo parroquial del Sagrario, Madueño bautiza por primera vez en la parroquia a un niño el 12 de setiembre del 58, y casa a la primera pareja un uno de octubre del mismo año.

<sup>25</sup> En la sesión de Cabildo de 28 de febrero del 62. Joaquín Ramírez Gallardo, Canónigo Doctoral, y Bonifacio Liébana, Canónigo Magistral, informan al Cabildo que “por la fundación del Sr. Arcediano, Medina y Corella, se prefiere la fundación de un monte de piedad para la cual hay cuantiosas sumas depositadas...”.

## MAÑAS RINCÓN, JACINTO

Nace en Tetuán en febrero del 33. Estudia Medicina en Sevilla y en Granada (1951-57). Se especializa en Pediatría y obtiene como primer destino Montoro donde ejerce desde el año 61. Por ello, sin haber nacido en Montoro, se siente montoreño y canta a su pueblo adoptivo en varios de sus libros como en *El Cronicón de Montoro*, escrito cuando Montoro temblaba a causa de los movimientos sísmicos de la primavera del 86. O en *Pastoral de Corchuelos y otros poemas*, dedicada a la bella sierra montoreña.

Jacinto ha publicado un total de 16 libros de poemas, el último *Muerte de otro tiempo*. Espera ver la luz un nuevo libro de canciones *De la niñez y otros llantos*.

Jacinto Mañas es propuesto como Correspondiente el 16-02-89, y elegido por unanimidad dos semanas después. Por los 34 años de servicio como médico en Montoro, prácticamente toda su vida profesional, y por los bellos poemas en los que canta paisaje, sierra, calles, plazuelas y monumentos montoreños, Don Jacinto, como se le conoce en el pueblo, merece un reconocimiento oficial a su labor.